

La re-educación del alma

Amado, yo deseo que tú seas prosperado en todas las cosas, y que tengas salud, así como prospera tu alma. El anciano a Gayo, el amado, a quien amo en la verdad.

3 Juan 1:2-3

Cuando la persona está muerta en sus delitos y pecados vive bajo la influencia y ministración del enemigo y recibe una gran cantidad de información que educa, moldea y forma su alma.

Esa influencia e información pueden dar lugar a estorbos de demonios y espíritus inmundos, dejar ataduras, formar conceptos, criterios, hábitos y costumbres en el alma que estorban a la persona después del nuevo nacimiento. Por eso debemos atender el llamado que nos hace el Señor para buscar y alcanzar la liberación y restauración de nuestro espíritu, alma y cuerpo (Gá. 5:13).

El alma es la parte del ser humano donde está el intelecto (recibe, procesa y graba información buena o mala), la voluntad (toma decisiones) y las emociones (expresiones). Es la parte que le permite entender, querer y sentir. El alma actúa según la información que le ha sido proporcionada a través del tiempo, ésta condiciona su conducta llevando a la persona, en el peor de los casos, a deprimirse, pecar y actuar de forma inadecuada.

Cuando examinamos nuestra vida a la luz de la Palabra de Dios encontramos cosas que nos han afectado desde la niñez y que necesitamos dejar; como pesos, transgresiones y pecados. En algunos de esos casos no se necesita liberación sino re-educar nuestra alma para ser libres de ellas y avanzar en el Evangelio.

Lo hermoso de esta situación es que Dios es quien más desea la liberación, restauración y re-educación de nuestra alma pues leemos “Amado, yo deseo que tú seas prosperado en todas las cosas, y que tengas salud, así como prospera tu alma” (3 Jn. 1:2); por ello nos ha dado su

Palabra y su Espíritu Santo para desautorizar y borrar la información, conceptos, criterios y costumbres que estorban nuestra vida y que podamos disfrutar la vida en abundancia.

Educación es la crianza, enseñanza y doctrina que se da a los niños y a los jóvenes; la instrucción por medio de la acción docente¹. Educar es dirigir, encaminar, doctrinar, desarrollar o perfeccionar las facultades intelectuales y morales del niño o del joven por medio de preceptos, ejercicios, ejemplos, etc.² En este sentido la Biblia nos enseña cómo David re-educó su alma para poder disfrutar de las bendiciones y de la bondad de Dios, veamos:

1. ¿Por qué te abates, oh alma mía, y te turbas dentro de mí?, Salmo 42:5, 11; 43:5

En los salmos 42 y 43 leemos que David estaba pasando por adversidades y situaciones difíciles en las que su alma se abatía³, deprimía, derribaba, hundía, perdía el ánimo y las fuerzas⁴; además se turbaba⁵, conmocionaba⁶ y le estorbaba para esperar en Dios.

Cuando David veía el estado al que entraba su alma ante las adversidades, desde su espíritu le hablaba con la unción del Espíritu Santo, para sacarla de ese estado y que esperara⁷ con paciencia en el Señor porque aún lo alabaría y, así como otras veces anteriores, Él lo salvaría.

David tuvo que hablarle, por lo menos tres veces, a su alma para que comprendiera que debía borrar la información anterior y grabar la nueva, para aprender a confiar y esperar en Dios.

1 DRAE

2 DRAE

3 Strong H7817 שָׁנַן shakjáj raíz primaria; hundir o deprimir: Abatir, derribar, echar, encorvar, humillar e inclinar.

4 DRAE Abatir.

5 Strong H1993 הַמָּהָה jamá raíz primaria; hacer un sonido fuerte (como en español «umm»); por implicación estar en gran conmoción o tumulto, rugir, guerra, lamento, clamor: Afanarse, agitar, alborotar, bramar, clamar, conmover, estrépito, estruendo, gemir, gruñir, ladrar, resonar, rugir, (hacer) ruido, turbar, vibrar.

6 DRAE: Movimiento o perturbación violenta del ánimo o del cuerpo.

7 Strong H3176 יָחַל yakjál raíz primaria; esperar; por implicación ser paciente, esperar: Doler, esperanza, esperar.

Esto nos enseña la necesidad que tiene el cristiano de re-educar a su alma para reaccionar correctamente y con fe ante las adversidades de la vida sabiendo que Dios nunca lo abandonará, sino que siempre estará con él (Mt. 28:20).

2. Despierta, alma mía; Salmo 57:8

En el salmo 57 David describe las adversidades que estaba viviendo (v. 1, 3, 4 y 6), pero su alma en lugar de afrontar esas situaciones con valor y confianza en la salvación del Señor se durmió. Este es el caso de aquellos que antes de conocer al Señor aprendieron a escapar de las adversidades, dificultades, responsabilidades y situaciones similares, y ahora que conocen al Señor siguen con las mismas actitudes.

Veamos algunos ejemplos de otras personas que también se durmieron:

a. El profeta Elías, 1 Reyes 19:1-5

El el capítulo primero 19 del primer libro de Reyes leemos que cuando Elías escapó ante las amenazas de muerte de Jezabel; se fue por el desierto, se sentó bajo un enebro, deseó morir y al final se durmió. Este es el caso de los cristianos que, cuando se enfrentan a situaciones que afectaron su alma en el pasado, se derrumban, escapan, se aíslan, desean morir y se duermen.

b. Pedro y los discípulos, Lucas 22:45-46

También hay casos en los que las adversidades han sido tales que provocan profunda tristeza y depresión en el cristiano de manera que en el tiempo que debe orar y buscar la ayuda del Señor, se duerme, como le ocurrió a Pedro y los otros discípulos.

c. La amada, Cantares 5:1-3

Además vemos que la amada no esperó al amado sino que se quitó la ropa, se lavó los pies, se acostó –esto es, se acomodó– y se durmió. Cuando la amada se durmió, el

amado llegó a la casa, y como ella no quiso abrir la puerta, se fue. Después ella abrió la puerta y salió a buscarlo, pero los guardas la golpearon (Cnt. 5:6-7).

3. Alma mía, en Dios solamente reposa; Salmo 62:5; 116:7

En todo el capítulo 62 de salmos leemos que David expresa los ataques que le lanzaban sus enemigos; quienes en ocasiones lo bendecían de palabra, pero lo maldecían en su corazón. Ante esas situaciones el alma de David perdía su reposo⁸ y reaccionaba de forma equivocada pues, según se lee en el contexto, quería hacer justicia por sí misma, vengándose de sus enemigos (v. 6, 10).

Esta es otra situación ante la que el cristiano necesita re-educar a su alma, pues cuando estaba en el mundo aprendió a accionar o reaccionar con violencia y tomar la justicia por sí mismo y ahora en el Señor no reposa sino que quiere seguir haciendo justicia por sí mismo; por ello debe re-educar su alma porque necesita mansedumbre, reposar en Dios y esperar a que Él haga justicia y tome venganza (Mt. 11:29).

El Señor Jesucristo es el ejemplo más claro que tenemos de cómo actuar con mansedumbre, pues “*Como cordero mudo fue llevado al matadero*” (Is. 53:7).

a. Moisés, Éxodo 2:11-12

El ejemplo de Moisés también es adecuado porque en su niñez aprendió a defenderse a sí mismo y a ser violento, pero cuando el Señor lo llamó para liberar a Israel

⁸ Para el Salmo 62:5: Strong H1826 דָּמָם *damám* raíz primaria; ser mudo; por implicación quedarse azorado, detenerse; también perecer: Acallar, callar, cesar, descanso, ser destruido, detener, enmudecer, esperar, guardar silencio, hacer callar, morir, mudo, parar, perecer, reposar, sosegar. **WordStudy:** Es un verbo que se utiliza para estar callado, estar inmóvil, detenerse.

Para el Salmo 116:7: Strong H4494 מָנוַח *manóakj* de H5117; quieto, por ejemplo (concretamente) lugar establecido, o (figurativamente) hogar: Descansar, hogar, reposo.

necesitaba re-educar su alma para actuar con mansedumbre, esa fue una de las razones por las que estuvo en el desierto durante muchos años.

b. El prudente, Amos 5:12-13

En Amos leemos que el prudente calla y reposa ante situaciones de injusticia y corrupción, pues el tiempo en el que vive es malo (Am. 5:12-13).

c. Para no hacer lo malo, Salmo 37:7-8

También leemos en los salmos un consejo para que el cristiano re-educue su alma y no se altere, deje la ira y no se excite para hacer lo malo, sino que repose en Dios, pues dice: *“Guarda silencio⁷ ante Jehová, y espera en él. No te alteres con motivo del que prospera en su camino, Por el hombre que hace maldades. Deja la ira, y desecha el enojo; No te excites en manera alguna a hacer lo malo.”*

4. Bendice, alma mía, a Jehová, y no olvides ninguno de sus beneficios, Salmo 103:1-5

En el Salmo 103 leemos que David le hablaba a su alma para que bendijera al Señor y no se olvidara de los múltiples beneficios que había recibido de Él, sino que los tuviera presentes porque recordarlos le daría fe y esperanza.

Olvidar también se puede traducir: *Falta de memoria o atención.*⁹ Beneficios también significa: *Hacer el bien, recompensa y retribución.*¹⁰ Con base en estos significados podemos ver que David le estaba diciendo a su alma que no perdiera de memoria sino que pusiera atención a todo el bien que el Señor le había hecho, porque todo ese bien sería motivo para alabar y adorar al Señor (Sal. 103:22; 104:1, 35; 146:1).

David lista algunos de los beneficios que había recibido del Señor:

- a. Perdona todas tus iniquidades (v.3)
- b. Sana todas tus dolencias (v.3)
- c. Rescata del hoyo tu vida (v.4)
- d. Te corona de favores y misericordias (v.4)
- e. Sacia de bien tu boca de modo que te rejuvenezcas como el águila (v.5)

Al igual que David, el cristiano también necesita re-educar su alma para que no sea olvidadiza de las misericordias que ha recibido del Señor sino que sea agradecida con el Él y le alabe (Ro. 1:21; 2 Cr. 32:25).

Por otro lado hay cristianos que debido a las adversidades de la vida se han olvidado de las misericordias de Dios y por ello se sienten abandonados, desamparados y desconsolados, pero ellos deben hablarle a su alma para que se acuerden de todas las misericordias que Dios les ha hecho, pues ha perdonado todas sus iniquidades, sanado todas sus dolencias, rescatado del hoyo su vida, los ha coronado de favores y misericordias y saciado de bien su boca de modo que se rejuvenezcan como el águila, y así recobren las fuerzas para seguir adelante en el evangelio.

Es tarea de nuestro espíritu con la ayuda, guianza y unción del Espíritu Santo, re-educar nuestra alma y de esa manera disfrutar en nuestro ser integral la vida en abundancia que el Padre preparó de antemano y Jesucristo pagó para nosotros (Jn. 10:10).

⁹ Strong H7911 shakákj o shakéakj; raíz primaria; extraviar, por ejemplo estar ausente o ajeno de, de falta memoria o atención: Olvidar, olvido y perder.

¹⁰ Strong H1576 guemúl de H1580; tratamiento, por ejemplo acto (de bien o mal); por implicación servicio o compensación: Beneficio, hacer el bien, paga, pagar, pago, recompensa y retribución.